

**PROFESORADO, ESCUELA Y WEB 2.0,
UN ESPACIO DE INTERRELACIÓN OBLIGADO.**

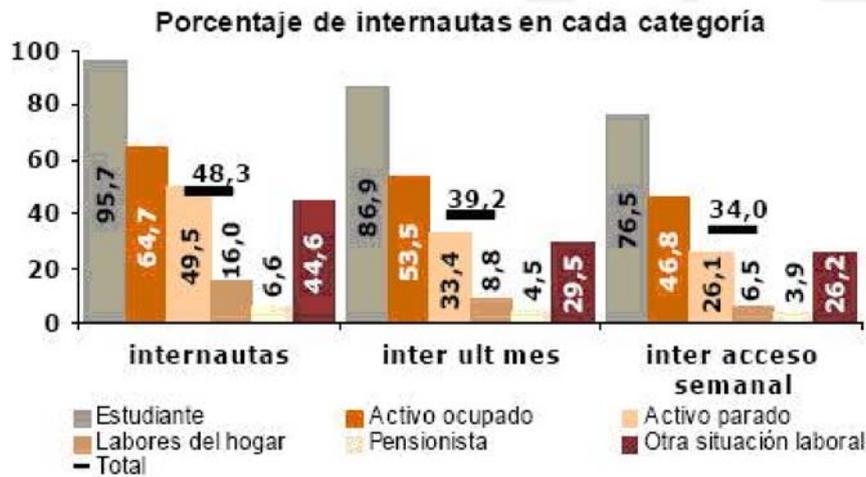
Javier Barquín Ruiz y Manuel Fernández Navas

Universidad de Málaga

Desde que Castells introdujo su concepto de “sociedad informacional” tanto los gobiernos como la academia han tratado de describir, normar y enfrentar el cambio socio económico que las nuevas reglas del mercado y la industria marcan en el devenir de la producción y el consumo de bienes de todo tipo, en nuestro caso, los relacionados con el conocimiento y la cultura.

Recientemente se anunció que las acciones de Google (un robot de búsqueda que se utiliza masivamente en Internet) habían triplicado su valor desde su salida a bolsa. Resulta ser todo un indicador del valor de la información en una sociedad saturada de ese recurso, pero que necesita herramientas muy potentes para encontrar en la red rápidamente información precisa sobre determinados temas. Además no es solo el conocimiento que antes se reservaba al libro impreso, sino también el “último” conocimiento acerca de un apartado de la ciencia. La información llega antes a la red que al papel y lo hace de manera más completa.

La mayoría de la población (comenzando por los más jóvenes) parece estar de acuerdo en las bondades del mundo digital. La red Internet, las video consolas, los televisores de alta definición...los móviles. De una u otra manera somos usuarios, aunque sea indirectos, de la llamada “sociedad red” y poco a poco la digitalización y las nuevas tecnologías de la información van transformando nuestras maneras de conocer. (Simone, R. 2003), ahora bien ni todos los grupos sociales van internándose en lo digital a la misma velocidad ni todos poseen las herramientas y el interés por dominar estos nuevos espacios. Según los datos de Red.es (2006) vemos como los estudiantes son el sector más activo en la red:



Según Pérez Gómez (2005): “la economía del conocimiento requiere que la información circule por todas partes, convirtiéndose en mercancía. Pero esta información que circula es información no elaborada, sin contrastar, información que no está sometida al debate, a la revisión. El conocimiento es un escalón superior. Es dar sentido, contrastar, revisar, valorar y elaborar esa información. Y esa debe ser una de las principales tareas de la escuela: dar herramientas a los alumnos para transformar la información en conocimiento”.

Recientemente se ha acuñado el término “generación Nintendo” para hablar de los jóvenes cuya infancia estuvo marcada por el uso de tal juguete (se atribuye a Kenichi Ohmae esta idea). Por supuesto no comparte la misma situación ni valores que la llamada generación de Mayo del 68, que en el caso español se trasladó al período de la transición democrática.

Los asuntos que han presidido la conformación de la personalidad, los intereses vitales, la toma de conciencia, etc. son muy diferentes y distantes entre generaciones. Del mismo modo que muchos docentes no se “reconocen” en sus alumnos ni son comunes los elementos que marcaron su infancia. De ahí la reiterada morriña hacia las formas que presidieron su paso como estudiantes...de Bachillerato.

Volvamos a tomar otro ejemplo, esta vez sobre Historia. En este año se ha conmemorado la batalla de Trafalgar y algunos periódicos, que ofrecen también información en Internet, mostraban gráficos animados sobre el desarrollo de la batalla.

Hace años cualquier docente de la materia hubiera querido para sí ese recurso como excusa, por ejemplo, para motivar y presentar la decadencia de España en el siglo XIX. Y este ejemplo coyuntural puede hacerse extensivo a portales especializados que facilitan al profesorado

contenidos, gráficos, mapas e incluso ejercicios de autocorrección sobre toda una materia y para el curso escolar completo. Quienes poco a poco descubren cómo su materia puede ser mostrada y trabajada por sus alumnos a través de la red, comprueban que su labor docente debe modificarse ante el avance de los hipermedia y su posible aplicación a la enseñanza.

Ahora bien, esto plantea un reto a la función docente que tradicionalmente ha sido entendida bajo determinados rasgos: docente como administrador y “propietario” del conocimiento, exposición magistral de contenidos (sobre todo en Secundaria), trabajo con papel y lápiz del alumno, seguimiento del libro de texto, cuaderno de actividades del alumno, etc.

Este cambio observado en todas las facetas de la evolución social impacta de manera diversa en las agencias y agentes educativos. Ello ha configurado un peculiar, y a veces tópico, desarrollo del currículum denominado clase tradicional en el que la figura de un docente que estructura tiempos y actividades alrededor del libro de texto y de sus exposiciones, dibuja el modelo clásico de docencia.

La presencia de otros ámbitos electrónicos que Echeverría (2002) señala como diversos y de fuerte impacto han modificado sensiblemente el panorama cultural y el ocio de alumnos, padres y docentes.

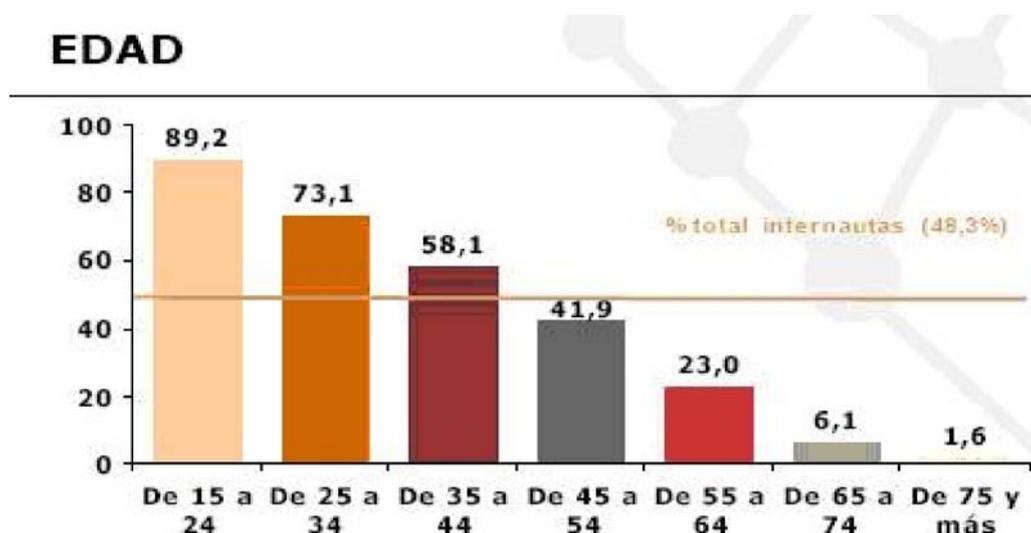
Briggs & Burke (2002) dicen: “por momentos el historiador de los medios tiene la sensación de que la mejor metáfora en relación con el pasado reciente es la de “matorral”. La tecnología cambia tan rápidamente y su presencia es tan penetrante que la historia más amplia queda olvidada y, cuando se la examina, no todo converge [...] cualquier estudio serio sobre los medios es una interrogación” (pág. 356).

Se quiere predecir el futuro, estimar posibles cambios y direcciones que tomará los desarrollos de la tecnología y luego se comprueba la poca fiabilidad de los gurús. Hasta hace poco se desechaba la idea de que el cobre pudiera servir como banda ancha, lugar privilegiado del cable, cuando hemos asistido al desplome de las empresas que apostaron por esa tecnología y se comprueba como el desarrollo del ASDL permite incluso recibir canales de TV. El formato MP3 que fue rechazado en su momento por la industria, ahora se ha convertido en todo un estándar.

Algo si parece atisbarse en el horizonte y es el continuado aumento del consumo digital (Internet y vídeo consola) aunque la televisión pierda algunos minutos de media en el ranking general.

En las conclusiones del informe elaborado por el observatorio de la web Red.es, *Las TIC en los hogares españoles* (octubre 2006), se dice que “el porcentaje de hogares con conexión a Internet, continúa su tendencia creciente alcanzando el 33,9%. De este modo, por primera vez, más de 10,3 millones de usuarios de Internet de 15 y más años acceden a Internet desde casa.”

Así mismo en el *Perfil sociodemográfico de los internautas* de la misma web se afirma que “La edad de la población marca claramente el uso de internet, **a mayor juventud, mayor porcentaje de internautas**. Cabe señalar el hecho de que casi el 90% de los jóvenes entre 15 y 24 años ha usado Internet en alguna ocasión”. O como puede verse en el gráfico inferior:



Red.es *Perfil sociodemográfico de los internautas* (2006)

En los últimos años han aparecido distintas directivas de las administraciones públicas insistiendo en la necesidad de la cultura informática y la urgente adaptación de instituciones y expertos en el uso de la red y los medios electrónicos.

En un informe específico del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT) ⁽¹⁾ se recogen las directivas y objetivos de la Europa comunitaria respecto al desarrollo e inversiones en

¹ **La Sociedad de la Información en el siglo XXI: un requisito para el desarrollo.** Buenas prácticas y lecciones aprendidas. Ministerio de Ciencia y Tecnología 2003.

infraestructura digital. Al paso de los años se comprueba que ciertos objetivos no se han cubierto. Veamos como expresaba la Administración su enfoque de la Sociedad de la Información:

La instalación de infraestructura tecnológica (telecentros, puntos de acceso...) sin planes estratégicos de desarrollo, implicación de actores locales, desarrollo de servicios para la comunidad y tejido productivo no funciona, máxime teniendo en cuenta la imparable obsolescencia tecnológica que hará las inversiones inútiles y no sostenibles en un plazo de tiempo breve. Es necesario establecer estrategias de desarrollo, ampliando los despliegues según los recursos disponibles, la demanda y el interés de la comunidad.

“Hay que distinguir al menos dos conceptos en lo que se refiere a educación en la Sociedad de la Información:

** **Formación básica TIC.***

** **Aprendizaje electrónico.***

La formación básica en Tecnologías de la Información y las Comunicaciones es la que posibilita el conocimiento de las herramientas propias de la Sociedad de la Información y abre por tanto la posibilidad de acceder a uno de los servicios más importantes que dicha Sociedad brinda, el aprendizaje electrónico, y por ende a todos los demás servicios: administración electrónica, comercio electrónico, etc. Esta formación incluye también materias de seguridad elemental.

El aprendizaje electrónico (e-learning) surge como contrapunto a la enseñanza tradicional a la que puede complementar y reforzar, y abre nuevas vías de aprendizaje, considerando que este concepto implica que en el proceso de aprendizaje se hace un uso de las TIC en mayor o menor medida, pero incluyendo el estar conectado a Internet, o a alguna red de comunicaciones, en algún momento de dicho proceso. (Pág. 238).

Según el informe STAR (CEO Forum, 2003) los centros pueden clasificarse en cuatro grupos en función del uso de la tecnología. Vamos a recoger el cuadro correspondiente al apartado de desarrollo profesional para comentar en que punto se encuentran los docentes del centro TIC

DESARROLLO PROFESIONAL	Tecnología Primitiva	Tecnología desarrollada	Tecnología Avanzada	Tecnología Objetivo Final
Capacidad de los profesores	- Nivel básico incluyendo aplicaciones como un procesador de texto - Poca o ninguna utilización en la enseñanza	- Utilización de programas monopuesto. - Algún empleo de Internet y correo electrónico	- Integración de contenidos digitales en la enseñanza - Manejo de tecnología en el aula	Creación de un entorno de aprendizaje digital
Capacidad de los administradores	Nivel básico, incluyendo aplicaciones como un procesador de texto	- Utilización de programas monopuesto. - Algún empleo de Internet y correo electrónico	- Utilización de programas de contabilidad - Manejo de sistemas de información del estudiante	- Soporte de un entorno de aprendizaje digital - Toma de decisiones dirigida por datos establecidos
Provisión y formato del desarrollo profesional	- Grupo - Cara a cara	- Grupo - Cara a cara - Uno a uno - Uso de ayudas integradas en aplicaciones	- Grupo - Cara a cara - Uno a uno - Online	- Grupo - Cara a cara - Uno a uno - Online - En cualquier momento y lugar - Adaptada
% del presupuesto tecnológico dedicado al desarrollo profesional	Menos del 5%	Entre el 6 y 10%	Entre el 15 y 29%	30%
Comprensión y utilización de los contenidos digitales por los educadores	- 100% en la fase de entrada o adopción - Poca utilización en la planificación de los temas	- 100% en las fases de adopción - Algunos comienzan a usarlos con los estudiantes	100% en las fases de apropiación	100% en las fases de apropiación o invención

Debemos tener en cuenta que este cuadro no necesariamente se adapta a la realidad de la escuela pública y que no poseemos ciertos datos (presupuesto dedicado a desarrollo profesional), pero en el resto las acciones emprendidas o el apoyo correspondiente a determinados estamentos (CEP, equipo directivo, coordinador) es una realidad palpable, aunque no pueda hacerse extensivo a la mayoría del profesorado la denominación de “experto o usuario medio avanzado”.

Para aumentar la cualificación técnica y aminorar el retraso digital se han sucedido las recomendaciones como las que aparecen en el informe que en 2003 editó el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Sobre el papel se señalan aspiraciones y deseos que luego difícilmente se ven sustanciados en la práctica educativa. Hemos subrayado o enfatizado aquellos párrafos que inciden especialmente en una problemática reiterada por la academia y la administración:

Hay que crear métodos y contenidos académicos que eduquen a la infancia y la juventud en la reflexión, selección, sentido crítico y capacidad de participación en los nuevos medios y en la saturación informativa a la que accedemos.

Estamos ante una oportunidad para fomentar nuevos valores como la solidaridad a nivel mundial, la paz, la tolerancia, la justicia social y la concienciación respecto a temas

ambientales; y animar a los jóvenes a participar activamente en la construcción del futuro de sus comunidades.

La experiencia de análisis de perfiles para la sociedad de la información ha podido ser contrastada en situaciones de expansión exponencial del sector y en situación de profunda crisis, por lo que el ajuste a la realidad de las necesidades productivas es más afinado. No hacen falta tantos tecnólogos de punta como se pensaba y sí gestores del cambio especializados en las distintas áreas competenciales.

Hay un insuficiente liderazgo político para la modificación de los esquemas curriculares reglados y la implantación de metodologías que aprovechen las TIC en lo académico, en la adquisición de nuevas habilidades y en el establecimiento de esquemas de aprendizaje en red.

No habrá una transformación significativa de los perfiles en los países en vías de desarrollo hasta que las niñas reciban la educación básica de calidad que necesitan para participar de forma igualitaria en el proceso de desarrollo. Los cambios curriculares han de comenzar por el propio profesorado, pieza clave en cualquier proceso innovador en la escuela...

La organización escolar no es muy proclive al cambio. Determinados centros que rozan el millar de alumnos y varios centenares de docentes no facilitan la innovación que normalmente trae una ruptura de la rutina y la consiguiente probabilidad del caos. Sin embargo un buen manejo de la innovación permite que grupos de docentes puedan experimentar con los nuevos recursos existentes a pesar de esa posible “inseguridad” que genera un medio al cual los jóvenes están más acostumbrados. En las conversaciones con los docentes aparecen tanto temores a no saber manejar el ordenador como la aceptación pública de la “ignorancia” (en el buen sentido de la palabra) sin que ello suponga un menoscabo de la autoridad del profesor.

El espacio escolar debiera permitir la flexibilidad de las actuaciones individuales o de pequeños grupos para innovar en sus aulas contando con el apoyo constante de directivos y agencias de formación (Ceps en nuestro caso... a la espera de que la Universidad cumpla su papel), existen experiencias que avalan la propuesta de trabajo por centros de interés ⁽²⁾

Parece claro el interés de la administración educativa en “informatizar” el espacio de la enseñanza, ahora bien, para ello debe contar necesariamente con el profesorado como siempre que quiera promover algún cambio o reforma en el sistema. ¿Está el profesorado inmerso en el mundo

²

En este sentido puede verse la experiencia de Amara Berri en: <http://amaraberry.org/ab/index>.

de las TIC? ¿Posee hábitos informacionales? Estas serían algunas de las premisas para lograr avanzar en la modernización de los procesos de enseñanza, aunque solo fuera a nivel técnico del uso de la información. La respuesta no parece sencilla. Por un lado los datos que proporcionan las empresas o la administración respecto al total de la población sobre acceso digital no son muy optimistas. De hecho hemos descendido un puesto y ahora Chile va por delante en cuanto índice estadístico. Según Pérez-Ariza (2006). “No cabe duda de que cuando buscamos datos estadísticos sobre el lugar que ocupa España en la Sociedad de la Información, siempre encontramos cifras decepcionantes. En la clasificación mundial que elabora el Foro Económico Mundial, se publicaba, el pasado mes de abril de 2006, que España había perdido dos puestos en el ranking, colocándose en el lugar 31 a nivel mundial sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. La clasificación actual es: Estados Unidos, Singapur, Dinamarca, Islandia, Finlandia, Canadá, Taiwán, Suecia, Suiza y Reino Unido, los diez primeros. España estaba en 2002 en el puesto 25 y se mantuvo en 2003 y 2004 en el 29, su retroceso al 31 viene dado por su frágil crecimiento en la aplicación de las nuevas tecnologías de la comunicación en sus más avanzadas versiones⁽³⁾. Es obvio que no todos los grupos de población se encuentran igual de conectados por ello debemos acudir a ciertos portales especializados para atisbar y buscar ciertas explicaciones sobre el acceso a la red. Veamos dos ejemplos dentro del panorama de la Comunidad de Andalucía. Dentro del macro proyecto de introducción de las TIC en educación existe un portal específico denominado And@red. Si observamos el número de visitas que recoge esta página apenas tiene unas decenas. Precisamente este curso se anuncia que el 30% de los centros andaluces ya están totalmente informatizados ⁽⁴⁾ y eso afecta a más de 40.000 docentes. ¿A que es debido un número tan ínfimo de visitas al portal central del proyecto?

Por otro lado el portal Guadalinux recoge todo el desarrollo de la distribución propia de la CC.AA, pues bien las visitas de las distintas noticias suelen rondar una media de unas mil quinientas veces de lectura. La mayor de los últimos meses corresponde a la noticia de la versión 3 que obtuvo unas seis mil lecturas. Este portal no es específico de educación pero es un indicativo de la actividad e interés en el tema del software libre y la distribución propia.

Aunque de este tipo de casuística puede dar lugar a multitud de interpretaciones parece palpable que la mayoría del profesorado se encuentra ajeno al esfuerzo que realiza la administración. Además con las últimas ayudas del Mityc para la compra de ordenadores y el

³ El artículo completo se ubica en: <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n51/cperez.html>.

⁴ La red de Centros TIC de Andalucía está integrada este curso por 823 colegios e institutos, el 30% del total de centros públicos de la comunidad, de los que se benefician más de 414.000 alumnos. Este año se incorporan 315 nuevos centros, lo que ha supuesto una inversión cercana a los 73 millones de euros para la adaptación de redes e infraestructuras, así como para la dotación de 42.255 nuevos ordenadores.

acceso a la red las facilidades para que la ciudadanía pueda subirse al carro digital han aumentado y la economía de un docente puede permitírselo. Tienen que ser otras las trabas por las cuales este tipo de profesionales no acaba de incorporarse al mundo digital.

El docente sigue dependiente del colega de turno que desde hace tiempo es el referente en su centro y cuyo perfil es el de un profesor de informática, que ha colaborado en los distintos proyectos del centro y ha sido designado por el equipo directivo como “coordinador TIC” y ello le supone estar dedicado la mayor parte del tiempo a reparar ordenadores y resolver consultas técnicas de sus colegas que, mientras tengan alguien que les soluciones los conflictos, seguirán acudiendo al mismo.

La mayoría del profesorado es consciente de este cambio y cree que el futuro pasa por la utilización de los medios electrónicos, pero la manera de gestionar el conocimiento instruir y educar **en** y **con** los medios está todavía por escribirse y, lo más complicado de todo, es que necesita ser adaptada y “adoptada” por el profesorado. La administración educativa se ha dedicado en los últimos años a multiplicar sus inversiones en temas de tecnología con objeto de equipar convenientemente a los centros y tratar de alcanzar estándares europeos.

Según la estadística elaborada por el MEC sobre la Sociedad de la Información y la Comunicación en los centros educativos correspondiente al curso 2004-2005, hay 2,2 ordenadores por unidad/grupo entre centros privados y públicos, el número medio de alumnos por ordenador destinado a tareas de enseñanza y aprendizaje de 8,8, el porcentaje de centros con conexión a Internet –privados y públicos- del 98,5 y el número medio de profesores por ordenador de 6,6. Estos datos nos indican las posibilidades que tienen a su alcance el profesorado para “conectar” con la sociedad informacional y transformar su docencia en procesos de análisis de la realidad mediante el uso de recursos digitales y la red. Sin embargo el salto necesario para romper la clase magistral está por llegar.

En una investigación realizada en el País Vasco se pone de manifiesto que el profesorado ve positiva la presencia de las TIC en la escuela, pero también es consciente de los problemas que ello acarrea. Cuando se les plantea si “*los cambios continuos dificultan el uso de la red*”, un 53% está bastante o totalmente de acuerdo con ello. Más preocupante resulta que el 45% indica que “*el aumento de la satisfacción como enseñante con estos medios*” es poco o nada. El grupo de docentes que se encuentran bastante o totalmente satisfechos no llegan al 40%.

En el plano de la enseñanza su escaso uso de lo digital se traduce en una continuada reticencia a encender ese recurso durante la clase. Sus alumnos saben manejarse mejor y conocen todos los trucos para burlar la vigilancia y escaparse a través de Internet a sus lugares preferidos. Mientras que el libro ofrece contenidos conocidos, una secuencia ordenada por su composición textual, actividades de todo tipo y, sobre todo, es mucho más manejable y difícilmente se cuelga. En consecuencia quién ofrece fiabilidad ante sus alumnos es el libro “de toda la vida”.

Así que mientras en el espacio virtual se habla de una nueva era en la red denominada la Internet 2.0, mientras el espacio virtual se abre a la participación, a la creación de contenidos, a la interactividad, etc. la mayoría del profesorado está empezando a descubrir lo más básico de la red. De ahí su incapacidad para vislumbrar todo el posible potencial educativo que poseen las aplicaciones que se utilizan en la web 2.0 (⁵)

Esa cosmovisión analógica y textual que han heredado les sigue encerrando en un mundo culto y erudito pero alejado de lo que hoy significa vivir en la sociedad de la información y en la que sus alumnos son especialmente aventajados, aunque no en términos de aprendizaje académico sino en cuestiones lúdicas y de ocio. Parece lógica esa resistencia a la vacuidad que genera ese tipo de actividad, alejada de sus patrones culturales, pero el intercambio necesario para lograr una mínima curiosidad en sus alumnos hacia la materia implica otro tipo de actitud por parte del profesorado.

¿Como mezclar culturas de manera que la necesaria información sobre el mundo y la cosmovisión del mismo permanezca actualizable para el docente?

Según la NRCEL, *“para que los docentes implementen las TIC en la escuela, para incrementar el aprendizaje y mejorar resultados, en programas de desarrollo profesional el uso de las TIC es fundamental. Estos programas proporcionan a los docentes las herramientas que necesitan para incorporar las fortalezas de las TIC en su práctica y no meramente “tecnología” en las maneras en que siempre han hecho las cosas”*. Pero si observamos el tipo de contenidos presentes en muchos cursos dedicados a formar al profesorado en las TIC, vemos que el tiempo dedicado a conocer y manejar programas de aplicación (tipo procesador de textos y similares) es muy superior a posibles experiencias o desarrollo didáctico con herramientas TIC.

Para nosotros, la web 2.0 representa una filosofía de comunicación que evita contemplar la

⁵) Puede verse en Wikipedia un artículo sobre la Web 2.0 donde al final se encuentra una completa referencia de enlaces que complementan el tema.

digitalización como una mera herramienta y una tecnificación de la escuela que puede propiciar una pérdida de la reflexión y la crítica del sistema. Si hace años la red Internet creció gracias a la presencia del mundo empresarial que la usó para fines crematísticos, ahora se pueden lograr espacios de acción ciudadana y educativa que transformen un medio comercial en una herramienta de cambio social. La publicidad, las empresas, el comercio en red, etc., aumentará pero también la libertad de expresión para los ciudadanos si las actuales y futuras generaciones “aprenden” a usar la red como un espacio de comunicación alternativa a las agencias oficiales. Pero si la escuela queda ajena a este esfuerzo, la visión dominante y los intereses comerciales inclinarán la balanza hacia el “homo ludicus” y ello aumentará la brecha generacional y cultural entre escuela y adolescencia.

Las pantallas están inundando las aulas y eso motiva al alumnado, logrando una especie de domesticación, porque el factor de atracción reduce conflictos y tiempos muertos, pero se trata de educar y no de entretener.

¿En que se ha convertido la escuela para los docentes? La herencia ilustrada veía la escuela como un lugar de compensación social, de culturización, de preparación de las generaciones jóvenes para luego ejercer como adultos en la sociedad, etc. Ahora que este modelo está en crisis, sobre todo por sus agentes culturales, la respuesta queda comprometida la mayor parte de las veces por la calidad del equipo docente y esta a su vez por su capacidad de interpretar el mundo en el que vive y adaptar los procesos de enseñanza a los recursos y los modelos de comunicación e información que inundan el tejido social.

Esto también implica considerar no solo las herramientas sino abrirse al debate de la propiedad intelectual y la universalización de los recursos digitales de la comunicación. Müller, J. & Giró, X (2005) apoyan el software libre como medio de control de la tecnología, la reducción del ordenador para que cada vez sea menos visible y que, por ejemplo permita en el aula un mayor espacio social, aminorando la relación individual ordenador-alumno. Parece que actualmente el ordenador es visto por el profesor como un medio de reforzar su discurso. Hace falta potenciar lo colaborativo.

Pero uno de tantos problemas radica en el tradicional individualismo de los profesores, en la duda pedagógica que acompaña a cualquier profesional ante la “eficacia” de su trabajo. En educación no es tan sencillo comprobar los efectos de la enseñanza que en todo caso se producen a medio largo plazo y quedan al albur de muy variadas situaciones y vivencias de todo tipo. Por ello

muchos docentes se agarran a medidas mensurables del aprendizaje, que la mayoría de las veces tienen que ver con la capacidad memorística de sus alumnos más que con otras habilidades cognitivas.

Tal vez el modelo de escuela, el modelo de alumno del profesorado no coincide con la realidad de su trabajo y ciertos escritos ⁽⁶⁾ demuestran el recelo con que es recibido entre el profesorado de Secundaria cualquier acercamiento didáctico al problema de la “enseñanza”. Mientras el reclutamiento del profesorado proceda básicamente de licenciados que acaban aprobando unas oposiciones en la educación porque no encuentran otros nichos de empleo, seguirá el problema de la implicación profesional con su trabajo.

Sin recursos instrumentales ni especialmente preparados para lidiar con grupos de adolescentes, carentes en su mayoría de un horizonte cultural y unos valores que en sus progenitores fueron señeros en su vida, se ven incapaces de mantener su rol de experto y de autoridad moral y académica. De ahí que se vean abocados a seguir por los caminos trillados del contenido y la memoria sin experimentar otras fórmulas que sirvan para conocer y asumir la nueva diversidad de la sociedad en cuanto grupos culturales, conocimiento, valores, etc.

¿Por qué las herramientas digitales no sirven para alcanzar los fines de liberación?, ahora que la técnica puede estar a nuestro servicio, sobre todo en las sociedades occidentales, es la oportunidad para enfrentar la comunicación a la información, mediatizada por los grupos mediáticos. A nuestro alrededor encontramos portales alternativos, comunidades de trabajo y cooperación, espacios para compartir, el fenómeno “Wiki” y un largo etc.

El docente “actualizado”, del siglo XXI, necesita pertrecharse de las herramientas que el mundo digital proporciona para interaccionar en la red, pero ahora bien no se trata de acceder sin más a la información, se trata de acercarse a las ideas que sustentan la llamada web 2 o web social, donde las ideas priman sobre la técnica y el ámbito de interacción no queda limitado por el tiempo o el espacio.

La sociedad textual evolucionará hacia una digital más icónica, pero ello no significará olvidar la literatura a través de la utilización activa de la red y sus recursos. Necesitamos docentes que acepten a sus alumnos digitales y reconvertir el juego en aprendizaje social, técnico, político,

⁶ Es muy conocido en la Red el llamado “Panfleto antipedagógico”. Trabajo de un profesor de Matemáticas que al ser editado ya no es *copy left*, en el cual denosta la LOGSE, la pedagogía y otras cuestiones afines, apostando por las fórmulas clásicas de la docencia y los contenidos.

etc. Los datos de consumo digital y de presencia de recursos en el espacio escolar indican que el adolescente gasta su tiempo frente a pantallas, chateando, con el videojuego correspondiente...pero hay que entrar en su mundo para proporcionar otro tipo de ocio y de herramientas que le sirvan para interpretar la sociedad digital detrás de la cual se siguen encontrando los mismos problemas e injusticias que la humanidad arrastra. Los píxeles de la pantalla son el celofán del capitalismo que mantiene el espejismo de la sociedad igualitaria.

BIBLIOGRAFIA

AA.VV.: *Integración de las TIC en Centros ESO*. ESEI-IVEI. Consejería de Educación. Comunidad Autónoma del País Vasco, 2004.

BRIGGS, A.; BURKE, P.: *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Taurus. Madrid, 2002.

CASTELLS, M.: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol 1. La sociedad red*. Alianza. Madrid, 1997

ECHEVERRÍA, J.:< ¿Internet en la escuela o la escuela en Internet?>, en *Revista de Educación*. Núm. extraordinario (2002), pp. 199-206.

ISTANCE, D.:<Los escenarios de la OCDE para la educación y sus implicaciones para el profesorado>, en *Cooperación Educativa*, 75-76, (2005) pp. 75-82.

MÜLLER, J. & GIRÓ, X.:< El futuro de la conectividad: la bicicleta, wireless y otros dispositivos móviles>, en "*Cooperación Educativa*", 75-76 (2005) pp. 69-74.

SIMONE, RAFFAELE.: *La Tercera fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. Taurus. Madrid, 2001.

Red.es (2006) *Las TIC en los hogares españoles*. <http://www.red.es>.

Red.es (2006) *Perfil sociodemográfico de los internautas: Análisis de los datos del INE*. <http://www.red.es>.

INJUVE (2005) *Juventud en cifras: Ocio y tiempo libre*. <http://www.injuve.es>.

MEC (2005). *Estadística sobre la Sociedad de la Información y la Comunicación en los centros educativos correspondiente al curso 2004-2005*. <http://www.mec.es>.